

# El Eco de la Moda

DOMINGO 2 DE OCTUBRE DE 1898

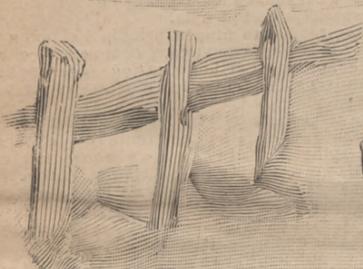
SUSCRIPCIÓN 6 Meses 1 Año  
En toda España . 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO  
céntimos en toda España.

NOVIEMBRE.

177



1. Traje de amazona.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

**El Elixir THYMOL-CASALS,**

premiado con *Medalla de Plata* en la Exposición del Congreso internacional de Higiene y Demografía, está reconocido como el mejor de los dentífricos y antisépticos, según opinión de eminentes facultativos. Combate con eficacia los herpes y demás afecciones de la piel y es indispensable para lociones y toda clase de cuidados íntimos de las señoras.— Frasco de 60 grs. PTAS. 1'50.—Depósitos principales: V. Ferrer, Dr. Andreu, Vidal y Ribas, Sociedad Farmacéutica, Barcelona; Melchor García e Hijos de C. Uzurrun; Madrid.—Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías.

1. Traje de amazona, paño liso, compuesto de una falda especial muy ajustada en el alto y cortada en dos piezas; y un cuerpo-chaqueta entallado por dos pinzas, con cuello-solapas ornado de picados, sirviendo de marco a un peto lencería con corbata de raso negro. Bolsillos laterales. Mangas con picados simulando carteras ornadas de botones. Sombrero de copa. *Materiales:* 6 m. paño.

**REVISTA DE LA MODA**

El peinado en armonía con el rostro es quizá el adorno que más embellece a la mujer. Pero ¡cuán pocas saben adoptar el peinado que las conviene, adaptarlo a su género de belleza y a la forma de su cara! Sea ésta ovalada, larga, redonda, se la somete al peinado de moda, modificándolo ligeramente, apropiándose, por decirlo así, y dándole un aspecto personal y original. Quisiéramos indicar, a nuestras estimadas lectoras, los peinados que sientan bien a determinados rostros.

Empezaremos, dando una lección general para el peinado actual que, hay que convenirlo, tiene la ventaja de adecuarse a casi todas las fisonomías.

La mejor receta para peinarse bien consiste en tener hermoso cabello, y por hermoso no entendemos el muy abundante y largo; sino el bien cuidado y bien conservado. Nada más ingrato que el cabello duro y quebradizo, de aspecto seco y empañado, dejando adivinar cierta incuria en el tocado matinal.

Debe cepillarse el cabello suavemente, sin sacudidas, para no comover su raíz, teniéndolo cogido por la base con la mano izquierda, mientras se alisa con la derecha. Este tratamiento, renovado pacientemente cada día, deja ligera y flexible la cabellera.



Fig. 1. Fig. 2.

Hay colores de cabello a la moda. No nos conformemos con ella ciegamente. El color de nuestros cabellos sienta admirablemente a nuestros rostros; pero hay que saber sacar partido. No empeñarse en rizar cabellos lacios, ni en aplanar cabellos naturalmente ondulados. Los cabellos rojos exigen una aureola despeluzada, ligera; se esclarecen, levantados. Los rubios son lindos, rizados, y también en largos bandós y en trenzas a la Margarita de Fausto. El rizado no conviene al pelo negro; éste reclama los bandós lisos y delustrados.

Las mujeres pequeñas y delgadas deben evitar los peinados altos y anchos que abultan la cabeza y disminuyen el cuerpo. Los cabellos, peinados «a la chien» van bien a algunas fisonomías, pero dan un aire poco distinguido. Cuando la frente, demasiado despejada, necesita achicarse con una ligera guarnición, se disponen unas cuantas sortijillas que dan gracia a la fisonomía, y dulzura a la mirada. Las hermosas frentes rectas, con los siete puntos reglamentarios, se asocian a maravilla con el peinado actual, que deja en descubierto frente y nuca.

Para peinarse como es debido precisa, ante todo, después de haber cuidado el cabello como antes indicamos, separar, por delante, a lo largo de la frente, un amplio mechón; luego, retorcer formando rodete, por medio de una horquilla, esta primera separación. En seguida, inclinándose vivamente hacia adelante, se hace que caigan sobre la frente todos los cabellos restantes, a fin de poder hacer la misma separación por detrás. El resto de los cabellos forma entonces, sobre el vértice de la cabeza (fig. 1) una especie de casquete. Se sujetan por medio de una anilla adecuada y se retuercen dándoles la forma que representa la fig. 2. Los cabellos que rodean el rostro, si se les quiere ondular, pueden colocarse sobre una horquilla calentada, levantándolos luego suavemente, por medio de un cepillo de seda, y fijándolos con horquillas de concha en el rodete, en torno del cual se disponen los cabos rollados, en forma de cocas.



Fig. 3. Fig. 4. Fig. 5. Fig. 6.

A menudo se coloca, en el rodete, sortijillas postizas, que hacen más elegante y distinguido el peinado. Las peinetas laterales que servían para mantener ahuecado el cabello sobre las sienes, han caído en desuso.

Para las morenas de facciones regulares, el peinado difiere un poco. Se empieza procediendo como queda dicho, pero los cabellos de delante, en vez de levantarlos en línea recta, se separan en dos mitades y forman sobre la frente dos pequeños bandós simétricos. Su cabo se disimula en el rodete (fig. 4).

Aconsejamos muy mucho a las señoras de cierta edad, y cabello cano, el peinado levantado sobre la frente; nada da a la fisonomía un aire más noble y majestuoso. Se apoya el cabello sobre un crespón postizo, para que se ahueque. Las señoras mayores deben evitar los peinados excéntricos, los retorcidos y rizados; la sencillez se armoniza admirablemente con la suave majestad de un rostro que pasó de la juventud. Algunas personas, lamentándose de que su cabello encanece por placas, lo tiñen. Es un error grave, y las aconsejamos que en vez de ello empolven su cabellera, para que blanquee por completo. Así, sus rostros parecerán más frescos y juveniles.

Hacia los 15 ó 16 años la lengua trenza colgante de las niñas se reemplaza con el rodete alto. Hasta entonces, el peinado varía poco para ellas. Los cabellos, separados por delante, se levantan algo ahuecados y forman un rodete enrollado sobre el vértice de la cabeza. El resto cae sobre la espalda, formando una sola trenza. A veces, cuando el cabello es demasiado corto, se le deja flotante, sujetando el cabo con un lazo de cinta ó una peineta de concha (fig. 5).

Lo mismo que las jovencitas, las niñas de facciones regulares usan también el peinado en bandós (fig. 6); minúsculas peinetas a cada lado de la oreja, los sujetan.

No hacemos mención del peinado de los niños, por haber tratado ya de ello una de nuestras anteriores crónicas.

Baronesa de Clessey.

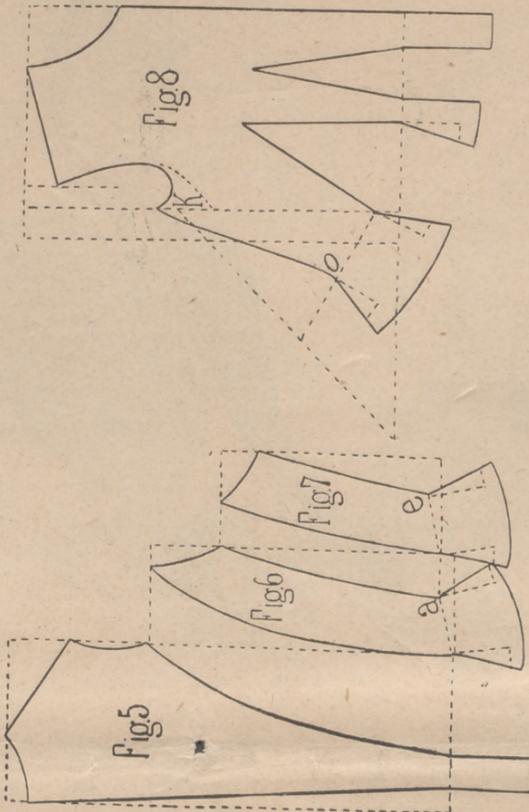
**CORTE Y CONFECCIÓN**

**LECCIÓN 10.ª**

**Estudios prácticos sobre el cuerpo tipo.**

Como dejamos apuntado en la sección del delantero tipo, lección 6.ª, pueden ofrecerse dos casos excepcionales que pudieran producir alguna confusión: éstos son cuando hay desproporción en las medidas de talle del delantero y de la espalda.

El primer caso ocurre cuando el talle posterior es más largo que lo que le correspondiera en proporción con el del delantero, lo cual sucede cuando la persona para quien se confecciona el cuerpo es cargada de espaldas ó tiene el vientre excesivamente desarrollado. Para obviar el inconveniente, repárase la desviación al objeto de ganar sin violencia la diferencia entre ambos talles. A este efecto, divídase en dos partes el número de centímetros en que exceda el talle de la espalda al del delantero, y una mitad dese de subida en la cintura del costadillo primero por el lado derecho (a), y la otra en el segundo en el mismo lugar y por el mismo lado (e figuras 6 y 7). Las perpendiculares que facilitan el vuelo al faldón no estarán apoyadas como en los demás casos en la línea de base del rectángulo, sino en la inclinada que forme la cintura.



La espalda no tendrá vuelos en el faldón sino dos perpendiculares que formen este aditamento, pues el tipo que describimos suele ser huido en extremo en este sitio.

En el delantero, fig. 8, ofrecerá algunas veces la duda respecto al lado que debe unirse al costadillo, pues si éste resultase en extremo largo no permitiría tener su apoyo en la diagonal, á no ser que se prolongase ésta hasta sobresalir de la línea de pecho de la cual no debe rebasar nunca ni en ningún caso, colocándose entonces la medida del costadillo haciendo que termine por su parte alta en la línea de pecho, como se indica en la fig. 8; á consecuencia de su altura no podrá unirse con el punto de sobaco (k), pues ofrecería un prolongado pico que evitaremos suavizando la curva dándole toda la cabida posible. A pesar de lo que disminuye en el sobaco y en la vuelta, puede desecharse todo temor de que quede estrecho, porque llegando el triángulo á la altura del sobaco, la diagonal que lo cierra, que es la línea que nos sirve de apoyo, quita solamente la cantidad de tela que la 2.ª pinza al cerrarse recupera, contando además que en este sitio viene la tela en sentido diagonal, lo cual da mucho de sí.

(Se continuará.)

NOTAS. — 1.ª A las personas que deseen coleccionar las lecciones de corte y confección, se les recomienda la conservación de todos los números á contar del de la primera lección, y en caso de faltarles alguno podrán pedirlo á la Administración del Periódico al precio corriente.

2.ª Las que deseen adquirir la obra completa *El Corte Parisiense*, Martí ricamente encuadrada, con mejores y mayor número de grabados y más extensas explicaciones, con las que se aprende no sólo el corte, sino también el importante arte de confeccionar, adornar y comprender las modas venideras, la encontrarán en dicha Administración al precio de 15 ptas. Por correo y certificada, 15'50 ptas.

**PARISINA**

**CARTAS A ELVIRA...**

DOMINGO DEL OMNIUM Y DEL PREMIO ROYAL-OAK.—París se ha repoblado. Han vuelto empujadas damas a la princesa Murat, á la duquesa de Uzés, á la baronesa Alphonse de Rothschild; distinguidas artistas á la Cléo de Mérode, á la Emilienne d'Alençon, á la Poupette Ryss; y las Marion de Lorme, las Orlandi, las Hervilliers con su brillante séquito de adoradores. La mayor parte de estas *smart* están en traje de viaje, en *toilette plaire*, expresiva del buen tono de haberse molestado en venir á una fiesta parisienne cuando aun se veranea. El sol, que las recibió con cara de pascua en el andén, se obscurece de pronto. Se agua la fiesta. Pero las *smart* siguen imperturbables, bajo la lluvia, en Longchamps.

—Y de modas ¿qué? mi querida duquesa.  
—La moda yanqui, princesa; piedras preciosas incrustadas en las uñas de la mano.  
—¡Qué horror! Esos yanquis han acabado con la pobre raza india; pero... guardando, para copiarlas, sus costumbres.  
PARÍS, 5 MINUTOS.—De regreso de Longchamps asaltan los bars de lujo, las adorables *Poupettes*, las mujercitas de la clase que, como decía Ropz, es un compuesto de cartón, nervios y polvos de arroz. Muchas singularizanse por lo hombruno del traje: traje mitad ciclista, mitad de calle; botas con polainas; pantalón bombacho; corbata al cuello, boina sobre el recortado pelo; y un perazzo atado de un grueso elástico de *sportswomen*... Pidan recado de escribir. Escriben mucho y de prisa. Algunas fuman. Otras tie-

nen sobre la mesa el bastón de chapeado puño. Los transeúntes miranlas de reojo al pasar por las *terrasses*. Sonríen... ¡y pasan!... *Saint-Germain*.—*Laterrasse* es un lleno, un lleno de sombreritos de fieltro, destacándose el sombrero *marqués*, única novedad otoñal, por ahora. Un delirio, Elvirita, el sombrero *marqués*, ¡tan monol vas á verlo!

«Es el antiguo tricorno puntiagudo hacia delante y levantado por detrás á cada uno de los lados. El adorno se coloca en el lado izquierdo, y compónese generalmente de dos bullones atravesados por dos largos alfileres de caprichosas cabezas ó por dos plumas ó alas que parten de los bullones. También se les adorna por delante; y en tal caso, parte del adorno del delantero pasa sobre cada borde de cada lado, terminándose en medio del borde por un grueso bullón de variados colores».

En la *terrasse* se vive, es decir, se conversa, se critica, se murmura, se miente mucho y se calumnia en lo alto, sobre París, que se repliega allá abajo, en la hondonada, como una sierpe anillosa que duerme la siesta. Y de los lazos Luis XV, de los boas de pluma, de los gordos boas de tul, de los bordados de marabout de pluma de avestruz, de los cuellos médicos, de las faldas sin costura que han *debutado* destacando la opulencia de las caderas, de los trajes lisos, flexibles y escurridizos que siguen en boga, van saliendo todas las miserias que aglomeró el verano en las reconditeces de los plegados.

Y París, dormido, espéralas allá abajo para aventarlas por sus fauces de boa monstruosa.

L. B.

París, 17 de Septiembre.

**CRÓNICAS MADRILEÑAS**

Tradiciones. — La feria. — Principios de otoño. — Porvenir triste. — Cuerpo diplomático

Habrà pocos pueblos más constantes con sus tradiciones que el de Madrid. Vengan buenos ó malos tiempos, tengan aquéllas un fundamento racional ó no lo tengan, es lo cierto que los madrileños de fin de siglo han de hacer, en lo que se refiere á fiestas, jaleos y solemnidades, lo mismo que lo que hacían los contemporáneos de D. Ramón de la Cruz y de D. Francisco Goya.

Por esto se conservan todas las cosas antiguas, y á las más desacreditadas pertenece la feria que se inaugura el día de San Mateo y termina oficialmente el de San Francisco, aunque siempre se prolonga algo más.

Decretada por D. Juan II, nada menos, se ha celebrado regularmente durante varios siglos, y tuvo su razón de ser cuando el comercio no estaba extendido, cuanto no había tantas tiendas como ahora y cuando eran otras las costumbres.

Así fueron un acontecimiento las ferias madrileñas, establecidas en la plaza de la Cebada durante los reinados de Carlos III y de Carlos IV. No dejaron de tener importancia, cuando después de la primera guerra civil se extendieron á lo largo de la calle de Alcalá.

La gente no veraneaba entonces como ahora; se establecía allí, en aquella calle, la principal de la corte, el paseo elegante; muchas tiendas parecían sucursales en los cajones de madera, y se hacía una gran exhibición de artículos de invierno, sobre todo de las famosas mantas de Palencia.

Las prenderías tenían un puesto principalísimo en las ferias, lo mismo que los libreros de viejo, y como entonces no estaba tan explotado como hoy el artículo *antigüedades*, solían encontrarse cosas muy curiosas entre los muebles viejos y los montones de libros.

Ahora ya está todo agotado y las ferias instaladas este año en el paseo de Atocha, apenas son un recuerdo de lo que fueron; pero hay que seguir la tradición y por eso se instalan, no faltando aficionados á lo viejo que las visitan, aprovechando las suaves mañanas y las dulces tardes de los primeros días de otoño.

Porque en el otoño nos hemos colado de rondón, aunque no lo parezca por el calor que hace. Pero ya se han cerrado los Jardines del Retiro, ya el buen Parish ha recogido sus bártulos para dejar su puesto á la zarzuela clásica, y ya ha comenzado á regresar de las expediciones veraniegas la gente que no puede seguir la costumbre elegante y dispendiosa, en esta temporada en que están tan altos los cambios, de otoñar en Biarritz y en París.

En las casas se nota ya el movimiento producido por la vuelta ó por la entrada de los niños al colegio.

Este es un acontecimiento para las madres que tienen que ocuparse en hacer ó en renovar los equipos estudiantiles, que los niños han de llevar á San Antón, á San Fernando ó á Chamartín y las niñas á la Ursulina, al Sagrado Corazón de Jesús ó á Santa Isabel, que son los colegios más aristocráticos.

Después de arreglar á los pequeños y cuando éstos, entrado Octubre, están ya instalados en sus colegios respectivos, hay que pensar en arreglar á los mayores, en renovar los trajes de invierno, en los abrigos y en los sombreros de la estación más larga del año, y en la que siempre es preciso arreglar en la casa. De modo que ésta es una de las épocas más atareadas para las señoras, y una de las que es preciso gastar más dinero.

¡Y buenos están los tiempos para esto, con lo crecido de las contribuciones, la disminución de las rentas y la inseguridad del porvenir! Las empresas teatrales que comienzan á funcionar y las que ya han lanzado sus programas, acometen una obra verdaderamente heroica, porque, digase lo que se quiera, el próximo invierno va á ser muy penoso.

No faltará el humor, porque está visto que éste no faltará nunca en España, suceda lo que suceda, pero faltará el dinero, y ya veremos lo que se hace sin ese elemento tan indispensable.

En el cuerpo diplomático extranjero acreditado en Madrid, habrá una baja sensible para la sociedad aristocrática, porque el embajador de Italia, Sr. barón de Remis, ha sido trasladado por su Gobierno á Londres.

Deja en Madrid muy buenos recuerdos, y si para el mundo oficial fué persona *grata* cuando fué nombrado, para la sociedad madrileña son él, su señora y su hermosa hija, personas *gratísimas*.

No se olvidarán las fiestas que han dado en el antiguo palacio de Abrantes, y la amabilidad y la distinción con que allí han recibido.

Los funerales celebrados en la iglesia Pontificia de San Miguel por el alma de la infortunada emperatriz de Austria, fueron solemnisimos y asistió á ellos lo más notable de Madrid. En la fúnebre ceremonia de Viena ha representado á S. M. la Reina el Grande de España marqués de la Mina.

Dios haya dado el reposo eterno á la que en este mundo subió tan alto y lloró tanto, justificando el antiguo dicho de que la felicidad y la ventura no residen siempre bajo los dorados arcosonados de los palacios.

LEPORELLO.

**DE VENTA EN LA LIBRERÍA FRANCESA**

Rambla del Centro, 10 y 12. — Barcelona

- BARONNE STAFF. . . Cabinet de Toilette.
- » . . . Savoir faire et savoir vivre.
- » . . . Maitresse de maison.
- DUCHESS LAURIANNE. . . Pour être aimée.
- » . . . Bréviaire de la femme élégante.
- VICOMTESSE NACLA. . . Dictionnaire de savoir vivre.



2. SOMBREROS DE Crespón, NOVEDAD, PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

1.º Toquilla de crespón, alta novedad, para señoras y señoritas. El fondo, elegantísimo, lo forma una drapería de crespón *plissé*, sujeta á izquierda por dos lindas cocas armadas de latón, á modo de penacho. Un volante muy espeso, plegado á mano, rodea el fondo.

2.º Canotier para señoritas. La forma, redonda, de amplios bordes, es de crespón tirante, circuyéndola un angosto *plissé* del propio crespón. Delante lazo compacto, formado de cocas armadas de latón.

3.º Graciosa toquilla para señoras y señoritas. Fondo jaretado á mano; bordes formados por dos compactos volantes; á izquierda, escarpela sujetando una «aigrette» de crespón.

4.º Elegante sombrero de crespón para señoras y señoritas. Forma «bergère», alta novedad, de crespón tirante, rodeada de angosto *plissé* adecuado. Delante, alto lazo del que surgen dos alas jaretadas á mano, ornando el ala á cada lado.

5.º Capota para señoras y señoritas. Forma graciosísima, de crespón jaretado, rodeada de artística drapería del mismo crespón. A izquierda, tres cocas, armadas de latón, forman «esprit». Cintas adecuadas.

6.º Sombrero de crespón para señoras y señoritas. Forma ligera y graciosa, levantada por delante y ornada de elegantísimo lazo, con escarpelas.

7.º Capota elegante para señoras. Forma amplia, con fondo de crespón jaretado, rodeada de una drapería que muere á izquierda bajo un lazo del propio crespón. Cintas adecuadas.

8.º Canotier para jovencitas. La forma, muy elegante, es de crespón tirante; un lazo magnífico del mismo crespón orna un lado.

9.º Capota para viuda, de crespón, con orilla blanca y cintas.

4. Chaqueta Luce, de diagonal negra, compuesta de espalda lisa, sin pliegue, costadillos de espalda y delanteros; y un delantero cruzado, con doble fila de botones, cerrado en el alto y formando solapas guarnecidas de pasamanería y orladas de galón. Cuello vuelto. Bolsillos laterales. Mangas con carteras simuladas por un galón. Mater.: 2'50 m. paño.



3. Esclavina Lydie, de paño liso, azul almirante ó negro, con guarnición de *soutache* formando lindos dibujos. Doble picado en derredor. Cuello ornado de *soutache*. Mater.: 1'25 m. paño.

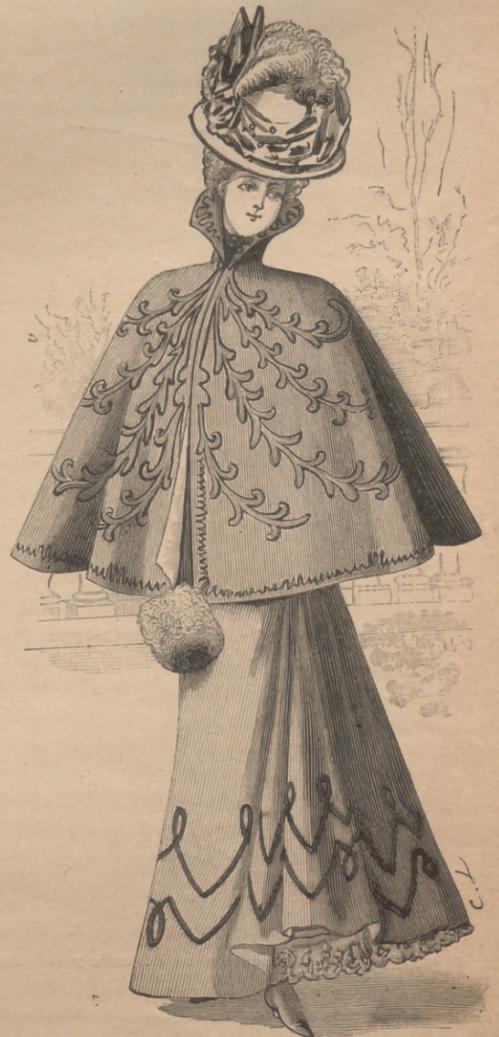


5. Chaqueta Mimi, de paño liso negro, semientallada por delante, cruzada á izquierda, con solapas ornadas de *soutache*. Cuello flexible con guarnición de *soutache*, lo mismo que las mangas. Espalda plana con motivos de *soutache*. Mater.: 2'50 m. paño.

7. Chaqueta entallada, de paño azul «capota», cerrada delante por orejeta interior y orlada con dos estrechas cenefas de astrakán. Motivos de *soutache* en las costuras y pinzas. Cuello flexible orlado de piel. Mangas lisas, con guarnición de *soutache*. Mater.: 2'50 m. paño.



6. Esclavina Maud, de paño liso negro, guarnecida de *soutache* y galones maré. Picados en torno de la esclavina. Cuello Médicis de piel. Mater.: 1'25 m. paño.



8. Esclavina Edwige, de paño «café», guarnecida con motivos de paño recortado y fina *soutache* circuyendo el borde. Cuello flexible, ornado de *soutache*. Mater.: 1'50 m. paño.

10. Chaqueta Roxane, de diagonal negra, compuesta de espalda entallada, costadillos de espalda y delanteros; y un delantero cruzado, con doble fila de botones. Solapas de nueva forma y cuello vuelto, orlados de una cenefa picada. Mangas con cartera simulada por una tira de paño picada. Bolsillos laterales. Mater.: 2'25 m. paño.



11. Esclavina Alésia, de paño «cocher», sencillamente guarnecida de picados de seda del mismo tono y compuesta de tres pelerinas sobrepuestas. Cuello Médicis con orla picada. Mater.: 3 m. paño.



9. Esclavina larga, de paño cuero, guarnecida de cinco tiras de trencilla militar del propio tono, graciosamente dispuestas. Junquillos sobre los hombros. Cuello Médicis orlado de galón. Mater.: 2'25 m. paño.



13. Chaqueta Sevigné, de recia diagonal negra, semientallada por delante, enteramente cerrada, con doble fila de botones. Cuello Médicis, con guarnición picada, lo mismo que las mangas. Mater.: 2'50 metros paño.



14. Esclavina Germiny, de paño negro listado de finos galones muaré dibujando dientes. Cuello Médicis ornado de soutache. Guarnición picada en torno de la esclavina. Mater.: 1'50 m. paño de 1'60 m. ancho.



12. Chaqueta Trouvère, de paño azul muy oscuro, entallada en delantero y espalda y guarnecida de junquillos de raso negro y orla de astrakán, que también rodea el cuello. Mater.: 2'25 m. paño.



9974

9967

9511

9978

## DOBLE CRIMEN

POR

ELIAS BERTHET

(Continuación)

XIX

El patio

La cárcel de L\*\*\*, donde Claudina esperaba la resolución del Tribunal Supremo tocante á su recurso, era un caserón viejo y sombrío, situado á la entrada de uno de los arrabales de la ciudad. Esta cárcel, aunque dividida en dos secciones: hombres y mujeres, no requería ser muy grande, toda vez que los reclusos, por decirlo así, no hacían sino pasar por ella antes de su sentencia definitiva. Así, pues, el personal de guardia era poco numeroso. Un portero militar y su mujer, un llavero y una religiosa enfermera lo componían, exclusivamente. Con tan poca gente la cárcel de L\*\*\* más bien ofrecía el aspecto pacífico de un convento, que el de un lugar de detención.

La sección de mujeres consistía en una especie de patio cuadrado, en cuyo derredor se abrían celdas con ventanas provistas de barras de hierro. Aquí salían á tomar el aire las presas, y aun cuando carecía completamente de árboles, no había temor de que molestara el sol, pues eran tan altas las paredes, que el tal patio parecía el fondo de un pozo.

En este lúgubre sitio volvemos á ver á Claudina Pichard, algunas semanas después de su condena.

Si el sol no descendía hasta el suelo húmedo del patio, al menos doraba la cima de las construcciones circundantes. Unas cuantas golondrinas cruzaban rápidas el aire, lanzando su agudo grito, mientras numerosos gorriones piaban en los techos. Pero estos detalles, distracción habitual de las reclusas, no fijaban la atención de ésta. Vestida de sencillo traje negro, divididos sobre la frente sus hermosos cabellos, pálida y doliente, pero más bella que nunca en su tristeza, estaba sentada en un banco de piedra adosado á una de las paredes. Había sacado de su bolsillo una cartera que encerraba una fotografía, y fijos los ojos en este retrato, parecía olvidar al mundo entero.

Claudina era la única reclusa en aquella cárcel, á la sazón; pero hubiera debido pensar que, por la ventana de la habitación del portero podían espiar, durante todo el día, lo que ocurría en el patio. Estaba embebida por completo en sus ensueños, cuando la portera, avinagrada comadre que hacía pesar rudamente su autoridad sobre las presas, apareció de improviso y, acercándose á Claudina, le dijo secamente:

—¡Vaya qué vital! No será tan descansada dentro de poco... ¡Ya os harán trabajar, ya! Pero, basta; hay alguien que quiere hablarlos.

Claudina se había apresurado á cerrar la cartera y á deslizarla en su bolsillo.

—¿Quién es, señora Blumet?—preguntó.

—¡Pardiez! el de siempre... ese oficial superior á quien mi marido, cuando era sargento, conoció en África.

—¡El señor Duplessis!—exclamó Claudina,—le debo muchas atenciones, pero... Y se disponía á entrar en su celda, cuando se halló frente al comandante, que había seguido de cerca á la portera.

—¿Por qué no me recibiríais, señorita?—dijo con tono de reproche;—¿no soy, acaso, vuestro amigo?

—Es cierto—replicó la presa, confusa, tendiéndole la mano—y tengo mucha satisfacción en veros, con tal que no me habléis... de cosas que quisiera olvidar.

Carlos Duplessis hizo una seña á la portera, que se retiró en el acto. En cuanto á él, fué á sentarse con Claudina en el banco de piedra.

—Tranquilizaos—prosiguió;—no volveré á mentar un asunto que os apena... ¿Os tratan bien aquí? ¿no os hace falta algo que se os pueda proporcionar?

—Nada, gracias á vos, caballero... ¡Dios mío! estoy demasiado bien... Después del golpe que me abrumó, debía acabar mi vida; pero tengo una salud de hierro que todo lo resiste. He querido dejarme morir de hambre; pero me faltó energía á las pocas horas de abstinencia, y tuve la cobardía de ponerme á comer... Además, la buena monjita que viene á visitarme á menudo y me manifiesta tanto interés, me ha dicho que perdería mi alma si atentaba contra mis días.

—Tiene razón la monja, Claudina; es preciso que viváis, á fin de que se reconozca vuestra inocencia, y sepa todo el mundo vuestro heroísmo... Y luego, ¿habéis pensado—añadió el comandante, bajando la voz—que, si murieseis, hay alguien que no se consolaría jamás?

—¿Quién?—preguntó la joven, estremeciéndose;—¿creéis que, después de haberme perseguido con encarnizamiento, pudiera él sentir cariño por mí?

—¿A quién os referís ahora? ¡mil rayos! ¿acaso á ese miserable que os hizo condenar?

Ruborizóse Claudina, y volvió la cabeza, sin contestar. Después de un silencio, el comandante prosiguió:

—He de comunicaros algo grave, señorita, y espero que os dignaréis acceder á un proyecto, cuya ejecución debe ser inmediata. Me ocupo activamente en reunir las pruebas de vuestra inocencia, y cuento lograrlo. Por desgracia, los medios que empleo me imponen lentitudes continuas, y pasará todavía algún tiempo antes de conseguir el éxito. Ahora bien, vuestros sufrimientos deben ser crueles aquí, y se harían intolerables si, confirmada vuestra sentencia, hubieseis de pasar á otra cárcel mucho más penosa... He preparado, pues, vuestra evasión para la noche próxima...

—¿Evadirme, yo?... ¡Es imposible!

—¿Lo dudáis? Y sin embargo, todo está dispuesto... Esa portera que tan huraña os parece, se humaniza cuando llega el caso, y su marido, el antiguo sargento, está muy deferente conmigo. Así, pues, me he puesto de acuerdo con ellos y he aquí lo que se ha resuelto: esta noche, cuando el gran reloj de la casa dé las diez, la puerta de vuestra celda estará abierta. Saldréis al pasillo, que estará muy oscuro; una mano cogerá la vuestra, y seguiréis en silencio á la persona que os guiará. Atravesaréis una parte de este vasto edificio, que no está destinada al servicio de la cárcel y donde, por consiguiente, no se encuentran guardias, ni centinelas. Yo os aguardaré en el callejón contiguo, y nos dirigiremos hacia un coche que permanecerá á unos doscientos pasos de aquí, fuera de la ciudad. Y os conduciré á un sitio donde estaréis al abrigo de toda pesquiza...

—¿Y cuál es ese sitio, señor Duplessis?

—Una casa aislada en el campo, donde vive una familia honradísima que os cuidará como á una hija.

Claudina reflexionó profundamente.

—¿Y para qué?—dijo al fin.

—¿Cómo! ¿os negáis?

—Si partiese en vuestra compañía, ¿qué pensarían de mí?

—¡Pobre Claudina! ¿todavía os preocupa la opinión pública? Pensad en la condena injusta... Por lo demás, ¿quién sabría si he tomado parte yo en esta evasión? Todos cuantos me ayudan, tendrán el mayor interés en callar... ¡Claudina, desdichada Claudina—añadió con vehemencia el comandante,—no rechacéis al único amigo que os queda!... ¡Ah! ¡si no tuvieseis un fatal amor en el corazón, no sería en un rincón de esta provincia donde os ofreciera un asilo! ¡No podéis ignorar, no, el irresistible cariño que os tengo, á pesar de mis años; renunciaría á proyectos antiguos; hollaría ciertas obligaciones imperiosas... Abandonaríamos juntos á Francia, trasladándonos á un mundo nuevo, á América, donde estaríamos al abrigo de las severidades de la opinión... Osaría ofrecer os mi mano y, como aun soy rico, podríamos vivir los dos, días felices y tranquilos.

Claudina se levantó bruscamente.

—Basta, caballero, os lo ruego—dijo anegada en llanto;—sé cuánta gratitud os debo; pero, actualmente; ya no me es dado vacilar... Sufriré mi destino.

—¿Y por qué, Claudina?

—Porque, saliendo de aquí, parecería que doy aliento á esperanzas que debo destruir sin remedio. ¡Cómo! ¡yo, ataros á vos, tan generoso, tan respetado por todos, á mi suerte miserable! ¡haceros compartir la reprobación que pesa sobre mí! Sería de mi parte la más negra ingratitud, por la que merecería todas las penas á que estoy ya condenada!... Por otra parte—añadió, con tono casi brutal—ya sabéis que no puedo amar á otro: mi primera afición se extravió en un ser indigno, y conozco que no amaré más que una vez.

Con tal energía se expresaba, que Carlos Duplessis no pudo reprimir un gesto de desesperación.

—Está bien, Claudina—replicó;—no penseis más en mí, no os ocupéis sino en vos... Consentid, únicamente, en dejaros llevar á la casita donde os esperan, y os juro...

No acabó; oíanse voces en el otro extremo del patio, diciendo con impaciencia:

—Bueno, bueno, portera; ya que tengo permiso, es menester que la vea, como los demás... ¡Sería chusco que yo no la pudiese ver!

Claudina y Duplessis volvieron vivamente la cabeza; era el tío Pichard que, separando con rudeza á la portera, se dirigía á paso rápido hacia su hija.

Esta, al verle, hizo un movimiento de terror, tal vez de repulsión, mientras el comandante le dirigía una mirada hosca. Desde el arresto de Claudina, Pichard no había ido á visitarla en su prisión, y nada podía hacer adivinar la causa de su visita actual. El posadero había recobrado las maneras plácidas, bonachonas, que le eran habituales, y la presencia de su hija no pareció conmoverle lo más mínimo.

En cambio, al ver á Duplessis, sintió un estremecimiento visible. Sin dirigir una palabra á Claudina, se encaminó hacia él, saludóle humilde y le dijo con tono meloso:

—Mucho me alegro de veros, señor comandante, pues desde que salisteis de casa... ¿Y qué es eso, Dios mío? ¿qué tenéis contra mí? Aseguran que os ocupáis en mis asuntos y que compráis sin descuento los créditos á mi cargo... ¿Qué idea es la vuestra? Yo creo que seguimos buenos amigos, ¿verdad? Por mi parte, soy como un corderillo, incapaz de armar camorras... ¿Por qué me estáis armando manganillas vos?

—No hay tales manganillas, señor Pichard—replicó Duplessis con tono glacial;—vos sois propietario y yo también; tenéis afición al terruño, y empiezo también yo á aficionarme... Tenéis tierras de sobra, al parecer; yo quiero comprar tierras. Defienda cada uno de nosotros sus gustos y sus intereses.

Esta vez, el bueno de Bautista palideció.

—Pero yo no tengo demasiadas tierras, y quiero conservar las que poseo... ¡Sí, sí; empiezo á comprender la cosa! Vuestra intención es hacer vender mis propiedades para comprarlas vos. ¡Ah! ¡mi buen señor! ¡nunca lo hubiera esperado de vos! ¿Por qué me maltratáis así? Será mi ruina, mi muerte... Y de seguro, os remorderá la conciencia!

—Señor Pichard—replicó el comandante con su tono inflexible;—no emplearé otros medios que los permitidos por la ley y la justicia; utilizadlos vos por vuestra parte; he dicho.

É hizo ademán de alejarse.

El tío Bautista enjugó con su pañuelo de cuadros el sudor que le bañaba la frente, y le atajó el paso.

—En resumidas cuentas, ¿qué queréis de mí?—repitió;—¿no habéis estado en casa, como de la familia? ¿no han sido razonables las cuentas? Si supiese lo contrario, pondría de patitas en la calle á Mariquita, que actualmente regenta la posada... ¡Vaya! ¡vaya! ¡bien habrá medio de que nos entendamos!

Duplessis permaneció impasible, sin contestar.

Claudina se había repuesto poco á poco de su primera impresión, oyendo silenciosa este diálogo. De pronto, el bueno de Pichard se volvió hacia ella:

—Háblale tú, pequeña—prosiguió con tono casi suplicante;—dicen que hace cuanto le pides... No permitirás que se me aflija. Siempre te he querido, ¿sabes? En estos últimos tiempos he hecho como si dejara que siguiesen su corriente los sucesos; tú te has bastado para salir lo mejor posible, y me alegro... Por ello vengo á verte como buen amigo, y olvidando lo pasado... ¿estamos?... ¡Háblale pues, te digo!

Y quiso abrazar á Claudina; pero ésta se hizo atrás, vivamente.

El comandante, que se había alejado unos pasos para no estorbarles, vió perfectamente este movimiento repulsivo.

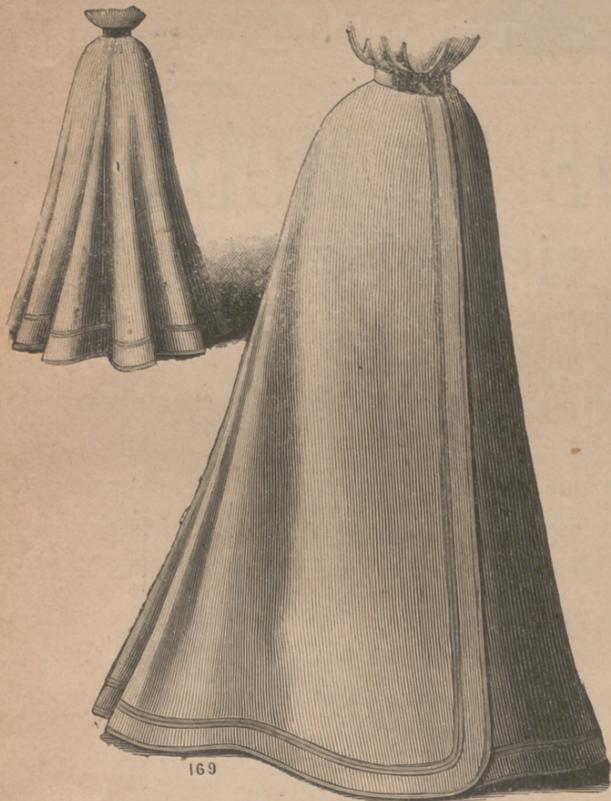
—¡Es casi una confesión!—murmuró.

En cuanto á Pichard, no pareció advertirlo.

—Te digo—prosiguió—que sólo tú puedes amansarlo; se ve á la legua... Calcula, pues; quiere arruinarme, hacer que se vendan mis tierras! ¡Ea! ¡tú has sido siempre buena muchacha, menos en estos últimos tiempos en que tuviste la idea, según dicen... Pero yo, nada sé, nada!... Y en todo caso, te perdono... Sí, pequeña, sí, te perdono... de todo corazón.

(Continuará.)

Patrón cortado, tamaño natural, de una Falda Staël  
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Al elegir los patrones que cada semana ofrecemos a nuestras amables lectoras, buscamos, ante todo, modelos nuevos, y luego modelos prácticos que permitan su ejecución a la persona menos hábil. Nuestro modelo de Falda Staël responde a tal propósito; por su corte particular, es esencialmente nueva, y su confección muy fácil.

El delantero, que se cierra en el centro por una orejeta interior, va guardado de dos líneas picadas; el bajo, ligeramente redondeado, se cruza de derecha a izquierda, y el alto queda muy ajustado por medio de pequeñas pinzas. El centro de la espalda, donde se halla la costura, va cosido hasta el alto, y montado en la cintura sin pliegues ni frunces. Esta cintura se hace al hilo, ó al biés, á voluntad.

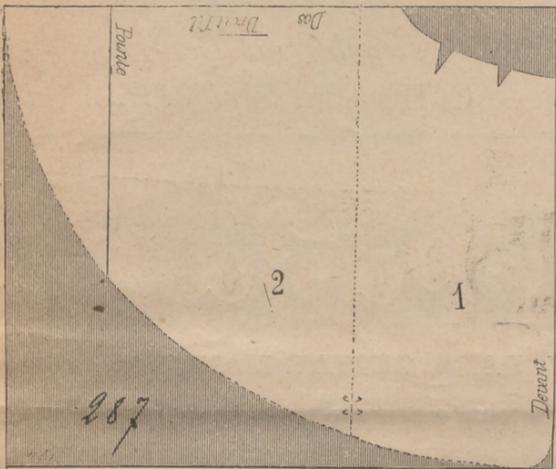
La falda es de diagonal forrada de polonesa. Son menester 350 metros tela de 1'20 m. ancho para falda y 4'50 m. polonesa para forro.

El patrón se compone de 2 piezas: 1.ª El delantero. 2.ª La espalda (Véase trazado 2); pero, en realidad, estas dos piezas sólo deben formar una cuando se las coloca sobre la tela, como indica el trazado 1, sencillamente con una nesga al través detrás.

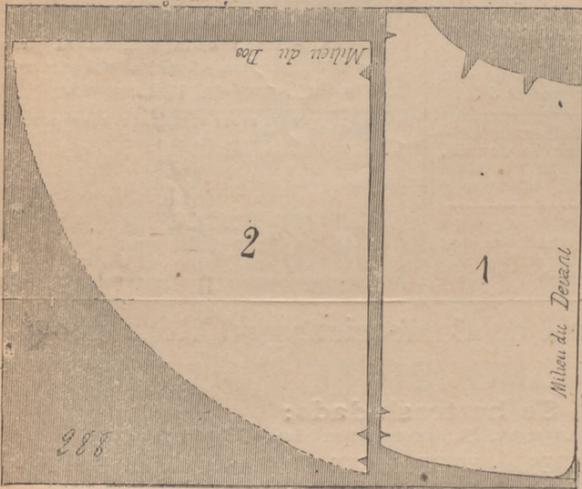
Esta falda es al hilo por delante, en sentido de la orilla; la espalda, de esta manera, se encontrará igualmente al hilo, pero en el través de la tela.

Preparar el forro como el sobre; hilvanarlos; colocar en el bajo una banda de silckrin ó de tela sastre para que no se doble. Aplicar en el delantero una tira de tela para hacer que resalten los picados. Coser la orejeta interior y colocar los botones ó los corchetes.

ADVERTENCIAS. — 1.ª Este patrón está cortado para tamaño mediano. — 2.ª Antes de cortar la tela nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.



Trazado 1.



Trazado 2.

trecillas blancas de lana formando listas todo alrededor. El número de trecillas el que á V. le guste, desde seis ó ocho en adelante. En cuanto á la torera puede V. satisfacer su capricho, pues todavía por ahora no se desterrarán los cuerpos cortos, aunque indudablemente se acentuará la moda de los faldones, que para riguroso invierno, es de creer, esté en todo su apogeo. Los cuerpos cortos alternarán sin embargo por ser lo más á propósito para teatro y para vestir, debajo de las capas ó esclavinas. Esto es lo que puede juzgarse por las últimas noticias de nuestra encantadora tirana, la Moda. Yo preferiría la torera sin lentejuela. Quedo con mucho gusto á la disposición de V.

El Casarabonela. El número de EL ECO DE LA MODA, publicado el 11 de Septiembre, trae un figurín de vestido señalado con el número 16 que es precisamente lo que V. desea y que en paño de seda resultará lindísimo. Como quiera que el blanco con negro está muy en boga, y la combinación es bastante seria, puede V. copiarle exactamente si la gusta. Si lo prefiere, puede reemplazar el chaleco blanco por uno de encaje negro, sobre viso de tafetán ó sedalina negra también, y las solapas, que en aquél son de encaje sobre blanco, por otras de pasamanería negra. En la falda, quillas de pasamanería, ó agremán, en la forma que lo tiene el figurín. Respecto á su deseo de que la suscripción no sufra interrupción alguna, el Administrador del periódico queda enterado. Deseando que mis consejos puedan ser de alguna utilidad, quedo siempre á sus órdenes.

Malagueña. Sí, señora; los vestidos hechura de sastre se llevan mucho este otoño, con camisetitas de seda. Puesto que V. quiere que el sombrero sea práctico, á la vez que elegante, hágale V. de fieltro sedoso, color gris, con plumas grises y lazo de terciopelo azul ó negro con broche ó hebilla de estrás. Botas de cabritilla con cartera. El tacón Luis XV es siempre bonito, pero también poco cómodo. Para comodidad calzado á la inglesa. Siempre que V. quiera; tendré mucho gusto en contestarla.

Siempre constante. El motivo de que las uñas se quiebren, suele ser por estar demasiado resacas, y en este caso es preciso impregnarlas bien en manteca de cerdo ó aceite de lino al tiempo de acostarse, cubriéndolas con dedales para no manchar la ropa de la cama. Para evitar que las manos se le agrieten cuando empiece á refrescar el tiempo, cosa que tanto teme V., es menester que tenga la precaución de lavarlas siempre con agua tibia, pues si está muy fría ó muy caliente, el frío las perjudica mucho. Ahora todavía no tiene V. peligro, pero como ahí dice que refresca tan pronto, nada como la temperatura para indicarla cuando es hora de precaverse. Es V. siempre muy amable y me halaga demasiado.

Flor de estufa. Para el traje de amazona, sombrero de copa, completamente liso, es lo más elegante; en cuanto al traje, falda también lisa y chaqueta con bolsillo de pecho y cuello vuelto cerrado con botones. El cuello de la chaqueta ha de dejar ver camisa planchada, con cuello alto y corbata.

Otelo con faldas. La falda por abajo está bien de vuelo; de arriba póngala V. lo más estrecha posible, pues cada vez se hacen más estrechas. Puede formar el canesú de faya ó gro verde, como el vestido, y blanco, todo con biéses formando jaretas. Sombrero fantasía de raso verde y terciopelo blanco, con plumas, blancas también. El juego de cama, con calades en forma de entredoses, y bordado todo el embozo de la sábana, con una cenefa de más ó menos trabajo y las iniciales en enlace. En los almohadones se repite el dibujo en ambos lados. Gracias por su amabilidad y lisonjeras frases.

Julietta de B. En el comedor debe poner una ó dos mesas, que llaman trincheras, á menos que aquél sea demasiado pequeño para eso, pues dicho se está que como el aparador y las sillas son muebles indispensables y por consiguiente han de ocupar su sitio, cuando no hay bastante para todo se suprimen aquéllas. El roble y el nogal son las maderas á propósito. Los botones de nácar son preferibles á los forrados, para los trajectos del niño. No hay de qué.

Nardo. Contestación á sus preguntas: 1.ª La franela blanca ó rosa, es á propósito para el objeto y no debe llevar más adorno que festón. 2.ª El color más permanente es el granate. 3.ª Al rape por detrás y un poquito de flequillo y patillas por delante. Las patillas rizaditas. 4.ª Para el comedor tres ó cuatro luces, que se las pueden colocar en la lámpara que ahora tiene. Gracias por su ofrecimiento que agradezco en el alma.

Leona, V. Segovia. Para el dibujo debe V. dirigirse á Barcelona, Librería Francesa, 8 y 10, Rambla del Centro, y desde allí la contestarán. Deseo poder ser más útil en otra ocasión.

SECRETOS DE TOCADOR

DENTÍFRICO ANTISÉPTICO  
(Fórmula de Beamez)

Tómese de: Acido fénico, 1 gramo; Acido bórico, 25'40 grs.; Timol, 0 50 grs.; Esencia de menta, 30 gotas; Tintura de anís, 10 grs.; Agua destilada, 1 litro. — Mézclase íntimamente. — Para enjuagar la boca y frotarse los dientes con una mezcla de dos partes de agua y una de esta solución, una ó dos veces por día, y sobre todo, después de comer.

ESENCIA REAL, PARA EL PAÑUELO

Tómese de: Ambar gris, 25 partes; Almiczle, 12; Algalia, 5; Esencia de canela, 3; Esencia de rosas, 2; Esencia de leño de Rodas, 2; Esencia de azahar, 2; Carbonato de potasa, 6; Alcohol de 85 grados, 860 — Macérese durante 15 días. — Filtrese. — Consérvese en frasco esmerilado.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Huevos revueltos con tomate. — Bacalao al blanco. — Chuletas de ternera con puré. — Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa á la Gouffé. — Filetes de lenguado á la Joinville. — Tordos con aceitunas. — Pierna de carnero asada. — Judías salteadas. — Buñuelos de manzana. — Postres.

CHULETAS DE TERNERA, CON PURÉ

Rehogar en cacerola plana, con manteca, las chuletas, debidamente preparadas. Mojarlas con substancia de carne y legumbres y cubrir las con papel untado de manteca. Tapar la cacerola y dejar que cueza á lumbre suave. Terminada su cocción, presentarlas en la fuente sobre un puré cualquiera (de patatas, nabos, setas, guisantes, etc).

TORDOS CON ACEITUNAS

Vaciarlos, y suprimir patas y cuellos. Rellenarlos con sus intestinos é higados cocidos y mezclados con un poco de ralladura de pan tierno, unas cucharadas de masa de salchichas y una pulgarada de perejil picado. Cocerlos, á lumbre viva, en una cacerola con manteca y un poco de sal, volteándolos. Mojarlos con un decilitro de vino blanco, y reducido que esté de mitad, incorporar 2 decilitros de jugo espeso. A los dos hervores, retirar los tordos á una fuente. Hervir la salsa 3 minutos, agregarle una guarnición de aceitunas, y con ello cubrir los tordos, al servirlos.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

CILANTRO, ó CORIANDRO. — Estomático, carminativo, diaforético. Se emplea en las afecciones gastro-intestinales, y ha sido aconsejado en el

histerismo y en las cefalalgias referentes á enfermedad. Infusión: Frutos (impropiamente llamados semillas) de cilantro 12 gramos, 1,000 gramos de agua hirviendo.

CONSERVACIÓN DE LA LECHE

El ácido bórico, á la dosis de un gramo por litro, asegura durante cinco días y á la temperatura de 12°, la conservación de la leche, sin reacción ácida muy pronunciada. La cantidad de nata que se separa es muy poca. — No se olvide que para conservar la leche hay que colocarla en vaso de vidrio, loza, porcelana, grada ó hojalata, pero no en vaso de cobre ó de cinc.

Sirviéndose del nuevo producto *Opal-Pasta* puede uno ir con el traje exento de toda mancha. Esta pasta las quita con facilidad sorprendente.

De venta en las droguerías, etc., en tubitos de 40 céntimos y 1 peseta.

Lo mejor para extirpar los callos y de los pies, son, los parches de *Wasmuth*, en las farmacias, droguerías, etc., 2 pesetas cada reloj, con 14 parches. — York, Muller Hermanos, Barcelona.

CONSEJOS PRÁCTICOS

LUCIA R. Sí, la *Véritable Eau de Ninon* hermosea el cutis, impide ó atenúa las arrugas. Con ella, no más granos, ni pecas. Puede V. dirigirse á la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

EPIGRAMAS

Tengo por cosa fatal  
Ser médico, y por desdén;  
Porque solo á él le va bien  
Cuando á muchos les va mal.

EL P. JOSÉ MORELL.

El amigo ha de ser uno  
Siempre con igual compás,  
Y no quiero que sea mas,  
Porque, al ser dos, ya es ninguno.  
Tenga, con modo oportuno.  
De novedades bien raras  
Para ver tus penas claras  
Y socorrer tus enojos;  
Muchas manos, muchos ojos;  
Pero no tenga dos caras.

F. DE LA TORRE.

DICHOS Y HECHOS.

El nieto estudia en alta voz la conjugación de los verbos.

— Dime, Luisín, pregunta la abuela; pues tanto estudias, ¿sabes en qué tiempo está — Está V. en el pretérito imperfecto, abuelita.

Un amante desgraciado se despide para siempre de la mujer á quien idolatra.

— ¡Adiós! Ya que V. no me quiere, me voy pa'is muy lejano, de donde nunca volveré.

— Pero, ¿me escribirá V. con frecuencia?

— Si V. desea que la escriba, ¿puedo tener todavía alguna esperanza?

— No, señor; lo digo porque estoy coleccionando sellos de correo.

En casa del dentista:

— Vengo á que me saque V. una muela, señor doctor.

— Perfectamente. Tome V. asiento, que voy á clorofórmizarle.

— ¿Va V. á dormirme?

— Sí, señor.

El paciente saca su portamonedas y lo abre.

— No corre prisa, dice el dentista. Me pagará V. después de la operación.

— No es eso, amigo mío. Sólo trato de pagarle mi dinero antes de que V. me duerma.

Entre ama y niñera:

— Es V. demasiado baja de estatura para mi niña.

— Es verdad; pero así se hará cuando caiga.

CONSEJOS DE HIGIENE

LIONESA. Está V. echando á perder su cabello; renuncie V. á esa tintura, y adopte sencillamente la *Poudre Capillus* que se hace de todos los matices. *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

Solución á la Adivinanza del número anterior.

EL SOL.

ENIGMA

El sol fué quien me dió vida,  
Y el sol me suele acabar;  
Hago á la gente asombrar,  
Y aunque del agua nacida  
Al aire vuelvo á parar.

(La solución en el número próximo.)

ES INDISPENSABLE á las madres y nodrizas que tienen poca leche para criar, el *Lactígeno* Miret-Izárbez, por ser de resultados prontos y seguros para aumentar en abundancia la cantidad de leche y mejorar su calidad, á las señoras que crían. Basta una sola caja. ¡Once años de éxito! Caja, 250 Ptas. Se envía por correo por 3 Ptas. — Depósito general: N. Miret, Monjas, 68, Graza-Belona. — Depositarios: En Barcelona, L. Gasa; Gallego, Gobernador, 18; Casellas, Carmen, 84. — En Madrid, M. García. — Pídase en las farmacias.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo 2 Octubre. S. Teófilo. — Amigo de Dtos.  
Lunes 3 » S. Cayo. — Señor.  
Martes 4 » S. Amón. — Arena.  
Miércoles 5 » Sta. Flavia. — Rubio dorada.  
Jueves 6 » S. Emilio. — Afable, agraciado.  
Viernes 7 » S. Martín. — Guerrero.  
Sábado 8 » S. Nestor. — Que se acuerda.

BIBLIOGRAFÍA

La Excm. Sra. Vizcondesa de Barrantes, viuda del periodista ilustre D. Juan Alvarez de Lorenzana, ha tenido la amabilidad de honrarnos con un ejemplar de su precioso libro: *Plan nuevo de educación completa para una señorita al salir del Colegio*. El título de la obra ya de por sí es sugestivo y en ella se dan reglas y se insinúan consejos con esa sencillez sublime que parece ser patrimonio de las almas elevadas. Leyéndola, se siente esa dulce placidez del hogar tranquilo, fundado en los principios cristianos que constituyen la piedra angular del edificio social y no habrá, seguramente, madre de familia ni señorita que al recorrer sus páginas no encuentre algo que aprender y mucho que estudiar.

CORRESPONDENCIA

Sra. J., en Tours. No se desconsuele V. y pida cuanto antes á la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris, el producto maravilloso llamado *Anti-Bolbos*, que hará desaparecer en el acto sus puntitos negros.

A una impertinente. Dos colores claros y distintos no van bien; ha de ser uno claro y otro oscuro. — Mucho siento no poderla complacer en el encargo especial que se digna hacerme; desde hace largo tiempo, no hay plazas vacantes en las obras de la Exposición de 1900, y si á última hora faltasen obreros, los gastos de ida y vuelta absorberían los jornales. — Tenga la seguridad de que jamás ha de ser V. para mí, ni para nadie, lo que indica su pseudónimo.

Agustina de Aragón, en A. Podrá V. ver recetas prácticas contra esa afección cutánea en los «Secretos de Tocador», números 4 y 15 del Periódico, y si no quiere V. tomarse la molestia de prepararlas, la recomiendo el *Anti-Bolbos* de la *Parfumerie Exotique*. — Desde la fuerte elevación de cambios, no hay aquí depósito de ese *Vino*, pero lo encontrará V. en todas las farmacias de Francia, que se lo expedirán contra su importe en libranza ó sellos de correo franceses. — Quedo á sus órdenes para cuanto guste man farme.

Un punto filipino. La idea del traje es bonita y la aconsejo como adorno para la falda, una serie de

OPÓTICA

“ISOMÉTROPE”

NUEVOS CRISTALES PARA ANTEJOS Y LENTES

• PRESBITAS • • MIOPES •

Marca registrada \$ Grabada en cada cristal

Con cristales de curvatura menor SE VE MAS CLARO SE VE MAS LIMPIO SE VE SIN FATIGA

OJOS CONSERVADOS • VISTA PROLONGADA

Instituto Óptico de OLIÓ HERMANOS

ÚNICO DEPÓSITO

BARCELONA - Rambla del Centro, 3 - BARCELONA

PIDANSE PROSPECTOS.

ELECTRICIDAD

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRESA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA

PLÁTICA DEL HOGAR

LA PROFILAXIS

Preservar: tal es el objeto más sagrado de la higiene y de la medicina modernas. Fortalecer el terreno orgánico, impedir al enemigo, es decir, al microbio, la invasión de la plaza; organi-

zar la resistencia de la economía al bacilo invasor, es el problema cuya solución urge buscar. Un hombre debidamente tonificado jamás será víctima de una enfermedad constitucional, de la tuberculosis, por ejemplo.

Desde luenga fecha se ha observado que los individuos refractarios a los contagios son aquellos cuya nutrición se efectúa de una manera

perfeccionada, al paso que los predispuestos a todas las enfermedades sacan su receptividad desconsoladora de la deterioración física, del desgaste del resorte vitalizador. La indicación de los reconstituyentes surge, pues, imperiosa de estos datos absolutamente demostrados. Nuestra existencia moderna es demasiado anormal, demasiado fatigada, demasiado fecunda en

vicisitudes de toda especie para que podamos prescindir de esos agentes regeneradores: kola, coca, quina, cacao, fosfatos, tanino, yodo, etc. tan acertadamente combinados en el *Vino Désiles*. El *Vino Désiles* es la bebida profiláctica de los tarados, de los enclenques, de los mal medrados, propicios a los gérmenes morbosos.  
DR. SPONTIN.

# PUBLICIDAD DE «EL ECO DE LA MODA»

## Tirada del Periódico: 25,000 ejemplares

Esta cifra, en que no se mencionan los números especiales destinados a una venta excepcional, representa el número efectivo de ejemplares semanales para los señores suscriptores y la venta corriente.

La Administración de **El Eco de la Moda**, a fin de evidenciar la sinceridad absoluta de esta declaración, ofrece a su clientela todos los medios de investigación necesarios para comprobarla.

El comerciante, el industrial que inserte anuncios ó reclamos en **El Eco de la Moda** puede apreciar, por consiguiente, la exactitud de la publicidad que paga, y dispone de las garantías más completas sobre este punto. Exigiendo los mismos justificativos de los demás periódicos, podrá cerciorarse, también, de que la tirada de **El Eco de la Moda** iguala, cuando no sobrepaja, a la de los periódicos ilustrados de mayor circulación, y a la de la mayoría de publicaciones diarias.

Añadiremos que el público de **El Eco de la Moda** no se limita a una fracción ó clase social, sino que abarca a todas, por ser apropiado eminentemente al hogar, a las familias, que, durante siete días consecutivos, leen y consultan cada número, en cuyas nutridas páginas encuentran siempre, a más de las modas novísimas, texto escogido, instructivo y ameno.

**TARIFA DE PRECIOS:** Anuncios en la última página, 50 céntimos la línea. Reclamos intercalados en el texto, 1 peseta la línea.

Los anuncios y reclamos para este Periódico se admiten en la Administración, *Rambla del Centro, 8 y 10*, en el Centro de Propaganda Mercantil, *Pelayo, 38, Barcelona*, y en el Salón de El Herald, *Sevilla, 3, Madrid*.

**ELEGANCIA**  
Reducción abdominal  
**Unico Universal Ramon**  
Real Privilegio  
Aprobado por las Reales Academias de Medicina y Cirugía.



Prenda hermosísima que se usa con sumo gusto por las señoras distinguidas porque asegura y esbeltece al cuerpo; reduce el abdomen, combatiendo el descenso del vientre y el de la matriz, los cajarros intestinales y de la vejiga. Además ¡cuántas señoras son hoy madres y sin ellas no habrían sido!, tanto es lo que favorece la fecundación y lo que evita los abortos.

Esta elegante prenda es también usada con sumo gusto por los caballeros obesos y por los que sufren de dolencias gastro-intestinales. Está confeccionada en tejido especial de seda pura, muy sólido, que se denomina *Fina-poro-membrana Ramon* (Brillante célula). Pídase el opúsculo que se da gratis. **Carmen, 38, 1.ª, Barcelona.**

**SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS**  
Precios baratísimos  
**Estébal, 11 (Esquina a Postas) MADRID**

**LEGADOS AL ACORDEON**  
En géneros para vestidos y adornos de sombreros  
**Forasté, calle Fortuny, 8, 4.ª, 2.ª.-Barcelona**  
SE RECIBEN ENCARGOS:  
**Rambla de Estudios, 12, «La Criolla»**  
**Paseo de Gracia, 94, «La Carmelita»**

**¡FUERA CANAS!!**  
RESTAURADOR HIGIÉNICO DEL CABELLO Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO  
No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillo. Conserva el color aplicado una vez al mes. **Frasco, 2 ptas.**—Remítase correo por 3 ptas. **FARMACIA DE GARCERA, PRÍNCIPE, 13, MADRID.**

**¡ATENCIÓN SEÑORAS!**  
**CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE APIOL DEL DOCTOR PIZÁ**  
Es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas; disipa los dolores de riñones y demás molestias que proceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. Cura la amenorea ó linterismo consecutivo a las mismas. No ofrece peligro alguno aun en caso de preñez.—Dosis: 2 a 4 al día.—**Frasco: 8 Reales DE VENTA: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América**

**CORSETERIA FRANCESA**  
DE **Alfredo Singuerlin**  
Confección Inmejorable del Corsé Parísien.—Especialidad en las medidas.  
**Boters, 3 (continuación a la Puerta-ferrisa), Barcelona.**

PARA **LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes**  
**LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA**  
Liciones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.  
Ningun producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentivas, por lo demás, le han hecho admitir en los *Hospitales de Paris*.  
**El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.**  
*Se encuentra en todas las farmacias.*  
DISCERNIR DE LAS IMITACIONES IMPROPIAS E INEFICACES

**LABORES DE SEÑORA Y MATERIALES DE TODAS CLASES**  
**SAN RAFAEL, Carmen, 19, Madrid.**  
La casa más importante, justificada por el crédito adquirido en 57 años.—Pídanse Catálogos.

**CALENDARIOS Y DIETARIOS 1899**  
Grandes tiradas en variedad de clases  
**HENRICH y C.ª**

**MÉTODO PARA APRENDER CORTAR Y CONFECCIONAR TODA CLASE DE PRENDAS DE VESTIR PARA SEÑORA**  
PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES  
REAL PRIVILEGIO DE INVENCIÓN  
PATRONES EN CUADRÍCULA  
7.ª EDICIÓN  
POR D.ª CARMEN RUIZ Y ALA



De venta en las principales librerías, en la Administración de este Periódico y en el Colegio Central de Corte, Pasaje de Madoz, n.º 6, p.º 2.º Se manda franco de portes.  
**Precio: 6'50 pesetas.**



**Opal-Pasta**

**SIN RIVAL PARA QUITAR MANCHAS**  
De venta en las droguerías y bazares, en tubitos de 40 cént. y de 1 pta.  
AL POR MAYOR: MULLER HERMANOS, BARCELONA.

**ACADEMIA DE CORTE EL FIGURÍN ARTÍSTICO**  
La enseñanza resulta muy económica.—El preparar una señorita para Directora de Academia ó taller sólo costará 8 duros.  
Clases de noche, 4 y 5 ptas. al mes.—Se dan lecciones a domicilio.—**Puerta-ferrisa, 6, 3.ª, 1.ª**

**DOLORES PELL** Ha trasladado su domicilio y Taller de Corsés, de la Ronda de la Universidad, n.º 30, a la Rambla de Cataluña, n.º 35, 2.ª, 2.ª.—Hay ascensor.

**LAS TERESINAS** Confección. Vestidos fantasía y hechura sastre. Capas. Abrigos. Amazonas. Sombreros. Reformas, desde 1 pta. **Hortaleza, 20-22, 1.ª Madrid.**

**NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE**  
Sale una entrega cada semana al precio de 0'75 pesetas.—Precio de suscripción a la obra completa, 190 pesetas.

**GRANDE MARRBERIE ALEXANDRE GIOAN**  
ATELIER ET BUREAU: c. de Luis Antonio, 11-13 y 15, N.º 10, BARCELONA (GRACIA)

La acreditada Casa de Confecciones en Ropa Blanca  
**MADAME MARGUERITE FOURQUET**  
Se ha trasladado:  
**Puerta del Angel, 5, entresuelo.—Barcelona.**  
Gran Exposición de NOVEDADES en EQUIPOS, CANASTILLAS y AJUARES de Novias  
ESPECIALIDAD PARA NIÑOS Y NIÑAS  
Apertura del 1.º al 15 de Octubre próximo.

**MEDIAS ANTINEURALGICAS** confeccionadas con Fina-membrana Ramon (fibras de preparación especial Ramon) las usan los reumáticos, neurálgicos, gotosos, artríticos y catarrosos. Pídase el opúsculo que se da y envía gratis. **Carmen, 38, 1.ª, Barcelona**

**LA MODERNA INCUBADORA**  
RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)  
GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIURELLA VIDAL, HERMANOS  
DESPACHO EN BARCELONA:  
**LA ISIS.—Pollería Modelo.—Borne Antiguo, 19**  
Venta de huevos frescos y aves para el consumo  
Aceite puro del Ampurdán  
Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras